



**NOVENA A LA CELESTE Y PRINCIPAL
PATRONA DE VENEZUELA:**

Nuestra Señora de Coromoto

Con motivo de la pandemia generada por el virus Covid-19.



20 de marzo de 2020



INTRODUCCIÓN

En estos momentos de angustia, de preocupación y de prueba que está atravesando el mundo entero a causa de la pandemia llamada Covid-19, que atenta contra la vida humana y afecta el desarrollo de todas las realidades sociales. Desde la Diócesis de Guanare, Valle del Espíritu Santo, depositaria de la imagen que hace 368 años dejó la Santísima Virgen María en manos del Cacique Coromoto: invitamos a todas las familias que desde sus hogares se unan en oración para implorar la misericordia del Señor a través de ésta novena a la Bella Señora pidiendo por el mundo y por nuestro País.

Ésta novena se realizará desde el 20 al 28 de marzo, en ella se invocará especialmente junto a la Bienaventurada Virgen María, a San José Patriarca de la Iglesia Universal y a San Miguel Arcángel.

Que esta oración suplicante llegue a la presencia del Señor por la intercesión especial de la Bienaventurada Virgen María Nuestra Señora de Coromoto y de San José su casto esposo, para que libres de toda tribulación cantemos alegres las alabanzas a la Santísima Trinidad. Amén.





ORACIONES INICIALES PARA TODOS LOS DÍAS

† **En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén**

- **Invocación al Espíritu Santo**

Ven Espíritu Santo, ilumina mi corazón, para ver las cosas que son de Dios. Ven Espíritu Santo, dentro de mi mente, para conocer las cosas que son de Dios. Ven Espíritu Santo, dentro de mi alma, que yo le pertenezco solamente a Dios; santifica todo lo que yo piense, diga y haga para que todo sea para la gloria de Dios. Amén

- **Oración de ofrecimiento**

Madre de Misericordia, Santísima Virgen María de Coromoto que quisiste aparecer en esta tierra, confiamos en tu venerable corazón, en estas horas de tantas desesperanzas, a este pueblo que clama tu intercesión. Madre de Jesucristo, queremos ofrecerte esta novena, para que cese la propagación global del coronavirus físico y libra a la humanidad del virus del egoísmo, del capricho, de la irresponsabilidad y de la maldad. Acude a nuestra ayuda para que podamos sentir tu amor maternal, consuela a todos los enfermos para que puedan recuperar sus fuerzas espirituales y corporales. Aligera nuestros temores para que siguiendo los pasos de Jesús en el desierto cuaresmal comprendamos así lo que Él padeció. Implora ante tu Hijo Jesucristo para que muestre su misericordia y nos salve. Confiados ¡oh Bella Señora! en tu bondad, queremos también proclamar la magnificencia de Dios que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén



Luego de la meditación de cada día, rezar las oraciones finales.

1º DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, MADRE DE LA HUMANIDAD!

Señor Jesucristo, amigo de los que sufren y consuelo en los momentos de tempestad. Tú que amas tanto nuestra pobre humanidad y nos diste como signo de tu amor a María, quien intercede siempre por nosotros. Te suplicamos por el amor entrañable de tu santa Madre que atiendas nuestras plegarias, especialmente por los que padecen ésta terrible enfermedad, colocamos en tus manos nuestras súplicas que realizamos por todos los enfermos. María consuelo de los que se afligen, ruega por nosotros que recurrimos a ti. Amén.

Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).





2° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, CONSUELO DE LOS AFLIGIDOS!

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María de cada venezolano y de todos los seres humanos en estos momentos de prueba, reconforta a los que sienten miedo, a los que están desesperados y viven angustiados ante este virus que atenta contra la vida humana. Ayúdanos a Madre a buscar la paz verdadera y alegra nuestro corazón, especialmente ten compasión de los que sufren para que puedan sonreír nuevamente. Oh Madre de Jesús, no desatiendas nuestras súplicas, antes bien acógelas en tu Inmaculado Corazón. Amén.

Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).

3° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, MADRE DE LA CARIDAD!

Señor Jesucristo que viniste al mundo para servir y no a ser servido, te pedimos por todos los organismos de salud y sus integrantes, que sintiendo compasión por los que sufren el Covid-19 y cualquier otra enfermedad, sean entregados al servicio y la caridad. Protégelos de cualquier peligro y dales la gracia de seguir construyendo la civilización del amor, tomando como ejemplo a María, tu Madre; quién siendo dócil al Espíritu Santo amó y sirvió a tu plan de redención. Bella Señora bendice a los que sin verte, te sirven en cada enfermo. Amén

Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).

4° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, AUXILIO DE LOS CRISTIANOS!

María protectora de la Iglesia y Reina del mundo, somos todos tuyos desde que tu Hijo nos encomendó a tu cuidado como nuestra Madre; te suplicamos que con tu gran amor cuides a nuestros hermanos que por su condición física son vulnerables ante el Covid-19. Madre de bondad, guárdanos y defiéndenos como hijos y posesión tuya, tal como lo hiciste con tu Hijo Jesús. Amén.

Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.





San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).

5° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, PROTECTORA DE LAS FAMILIAS!

Oh María Madre de Dios: bendita entre todas las mujeres, colocamos bajo tu protección a todas las familias que suplican ante tu Hijo Jesús, por sus familiares que están fuera del País. Escucha nuestra oración y alivia los corazones preocupados de cada emigrante que sufre ante la asechanza de este virus en todo el mundo entero. Protege con tu gracia de Madre a todos aquellos que se acogen a tu presencia. Amén.

Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).

6° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, PUERTA DEL CIELO!

Oh María eres la reina del cielo, te pedimos por todas las personas que han perdido la vida a causa de este virus en muchos países del mundo entero. Haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad del reino, y puedan contemplar eternamente a tu Hijo, que vive y reina por los siglos por siglos. Amén

Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).

7° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, MADRE DE LA IGLESIA!

Madre de la Iglesia, que reuniste en tu regazo a los discípulos de tu Hijo en el momento de Pentecostés. Protege y guía al Papa Francisco en su misión esperanzadora contrariada ahora por el dolor; fortalece con tu amor a los Obispos y concédeles la paz ante las preocupaciones; anima desde tu Inmaculado Corazón a los Sacerdotes, Religiosos y Religiosas para que sean testimonio de alegría y esperanza en las comunidades convulsionadas por el sufrimiento y la enfermedad. Da fuerza a tus hijos llamados a la consagración (Seminaristas y Formandos religiosos) para que puedan ver la responsabilidad y entrega que exige su vocación, pero sobre todo no te





olvides de tu pueblo que unido en oración busca amor y protección en tu humilde intercesión, como lo hiciste en las bodas de Caná. Amén

Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).

8° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, MADRE DE LA ESPERANZA!

No se desanimen por la gran enfermedad que cubre el mundo, porque cada día yo extendiendo por doquier semillas de vida y esperanza; cubre con tu santo manto Madre celestial a Venezuela que hoy camina bajo las sombras del retraso y el desaliento social. Eres nuestro refugio, aumenta en lo profundo de nuestro ser la confianza en tu Hijo Jesucristo presente en el Santísimo Sacramento del Altar; que nuestro País vuelva su mirada a la Santa Eucaristía y desde allí se obre la conversión y renovación en el Espíritu Santo. Amén.



Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).

9° DÍA: ¡NTRA. SRA. DE COROMOTO, MADRE DE MISERICORDIA!

Padre eterno te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu Amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo, escucha nuestras suplicas en favor de la humanidad que sufre a causa del Covid-19, sigue derramando tu misericordia sobre nosotros y no tomes en cuenta nuestros pecados, en estos momentos de aflicción en el mundo entero mira nuestro corazón contrito y por la preciosa Sangre de tu Hijo derramada en la cruz libéranos de este virus mortal y de todo aquello que pueda hacernos daño en el cuerpo o en el espíritu. Permite Padre, que interceda por nosotros la Bienaventurada Virgen María, quien ha hallado gracia delante de ti. Amén.



Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela. Renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria. Amén.

San José, Ruega por nosotros.

(Meditar los misterios del Santo Rosario).



• **Oración final la Sma. Virgen María**

Oh Virgen María Nuestra Señora de Coromoto, salud de los enfermos, que has acompañado a Jesús en el camino del Calvario y has permanecido junto a la cruz en la que moría tu Hijo, participando íntimamente de sus dolores, acoge nuestros sufrimientos y únelos a los de Él, para que las semillas de la fe esparcidas sigan produciendo frutos abundantes en el mundo entero.

Madre misericordiosa, con fe nos volvemos hacia ti. Alcánzanos de tu Hijo el que podamos volver pronto plenamente restablecidos de toda enfermedad o virus, a nuestras ocupaciones, para hacernos útiles al prójimo con nuestro trabajo. Mientras tanto, quédate junto a nosotros en este momento de prueba y ayúdanos a repetir cada día contigo nuestro “sí”, seguros de que Dios sabe sacar de todo mal un bien más grande.

Virgen Inmaculada, haz que los sufrimientos causados por pandemia sean para nosotros y para nuestros seres queridos, prenda de un renovado empuje en la vida cristiana, para que en la contemplación del Rostro de Cristo Resucitado encontremos la abundancia de la misericordia de Dios y la alegría sin fin del cielo. Amén. (Cf. San Juan Pablo II, Oración a María por la salud de enfermos).



Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén.

• **Oración a San José**

A ti, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de tu santísima Esposa, solicitamos también confiadamente tu patrocinio. Por aquella caridad que te mantuvo unido a la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente suplicamos que vuelvas benigno los ojos al pueblo de Venezuela que con su sangre adquirió Jesucristo y donde la Santísima Virgen quiso dejar sus huellas. Con tu auxilio socórrenos en nuestras necesidades, especialmente ahora que sufrimos por causa de esta enfermedad.

Protege, ¡oh providentísimo custodio de la Sagrada Familia! a esta tierra de gracia y al mundo entero: aparta de nosotros toda mancha de error y de corrupción, toda enfermedad o virus que pueda causarnos daño en el cuerpo y en el alma. Asístenos propicio desde el cielo en esta lucha y defiende a la Iglesia santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protégenos, para que, a ejemplo tuyo y sostenidos por tu auxilio, podamos vivir santamente, piadosamente morir y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. Amén.





- **Oración por Venezuela**

Jesucristo, Señor nuestro, acudimos a ti en esta hora de tantas necesidades en nuestra patria. Nos sentimos inquietos y esperanzados y pedimos la fortaleza como don precioso de tu Espíritu. Anhelamos ser un pueblo identificado con el respeto a la dignidad humana, la verdad, la libertad, la justicia y el compromiso por el bien común.

Como hijos de Dios danos la capacidad de construir la convivencia fraterna, amando a todos sin excluir a nadie, solidarizándonos con los pobres y trabajando por la reconciliación y la paz.

Concédenos la sabiduría del diálogo y del encuentro, para que juntos construyamos la “Civilización del Amor”, a través de una real participación y de una solidaridad fraterna. Tu nos convocas como nación y te decimos: Aquí estamos, Señor, junto a nuestra Madre, María de Coromoto, para seguir el camino emprendido y testimoniar la fe de un pueblo que se abre a una nueva Esperanza. Por eso todos juntos gritamos:

¡Venezuela! ¡Vive y camina con Jesucristo, Señor de la historia! Amén.

